

El Obrero Balear

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XII NÚM. 503
Palma de Mallorca 11 de Noviembre de 1911

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia al Administrador.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Nuestra actitud

Son muchos los comentarios que, con motivo de no tomar parte en las elecciones municipales la Agrupación Socialista de Palma, se formulan por las diferentes fracciones políticas en el presente período electoral. Por los que conocen nuestro programa somos calificados de correctos, políticamente hablando; por los que no tienen una ligera noción de nuestras aspiraciones, con respecto a los Comicios, trátanos de inoportunos y hasta de inconsecuentes, fundándose en el carácter que presenta el chanchullo electorero; y por los que no pueden sufrir con calma nuestro retraimiento, ya que con ello no contribuiremos a sus manejos caciquiles, se nos trata bastante peor que por los primeros y los segundos; dándose el caso de que los mismos individuos que ayer nos llamaban buenos mozos, nos sobrenombren ó apelliden, hoy, con el calificativo de chiquillos, es decir que nos ponen como *chupa de dómine*. De forma, que durante esta lucha por representantes al Concejo, estamos siendo la comidilla de los *barateros sufragistas*.

No es de extrañar que resurjan conversaciones, bien favorables a uno ú otro bando, puesto que las elecciones son el plato del día, más lo que si es de llamar la atención, es que todos se ocupen de los Socialistas como si no fuera conocido nuestro modo de proceder. Siempre que ha llegado el caso de demostrar nuestra actitud, hemos observado conducta análoga a la que observamos ahora, sin que impulsos egoístas nos hayan hecho declinar a someternos al bajo nivel de miserable traidor a nuestra causa, adheriéndonos a ligas impropias, ó que pugnen, oportunamente, con todo principio de espíritu democrático.

Esbocen, pues, registren los críticos los anales de la Historia; en párrafos clarísimos hallarán nuestra sencillez, eso sí, pero franca y noble lealtad en el proceder con nuestros compañeros de lucha. Esta es la verdad, siquiera pese a quien trata de mal llevarnos con ridículos sofismas.

Desprovistos de méritos ciertos para presentar a los que escuchan la realidad de los hechos, sacan *tiestos* a relucir, que de suyo propio desacreditanse sin que el *espectador* intervenga con la menor objeción.

Como en la contienda, tenemos la seguridad del triunfo, he aquí porque nos concretamos a decir, únicamente, que afirmamos una vez más haber visto con gran satisfacción el acuerdo tomado por nuestra Agrupación, pues de él, se desprende el amor desinteresado que nuestros camaradas sienten por un ideal que solo él ha de dar la paz y la felicidad en la Tierra.

La *luz*, que la Prensa ha hecho llegar a nuestros ojos estos días, nos alienta un tanto más; sabido es que nuestros correligionarios, y compañeros de Conjunción, en Madrid, Provincias y hasta en el extranjero, se muestran propicios a desbaratar los planes monárquicos; esto acusa que nosotros, identificados con los amantes del progreso y la civilización, marchamos a la derrocación de un régimen que de suyo se tambalea. Por lo mismo, despreciamos componendas y conciliaciones fundadas en base tan falsa como ridícula.

El pueblo verdaderamente republicano concierta con nuestro pensar; esto es, luchar por el pronto advenimiento de la República. Vayan *enhorabuena* los del artículo 29, arréglense con los monárquicos, que en su día sabrán los republicanos de corazón darles su merecido.

Comentarios

Llegan noticias hasta nosotros que prueban una vez más los procedimientos democráticos que para gobernar usa D. José.

Al mitin de Jai-Alai mandó un verdadero ejército de policía por si acaso ocurriera algo de extraño y se extralimitara algún que otro orador en su peroración.

Entre esta gente se vió lo más florido del cuerpo de policía apostada en las inmediaciones del local donde se celebraba el mitin.

Por lo que parece, Canalejas quiere gobernar... y teniendo miedo.

En apariencia únicamente ha desaparecido la previa censura.

Notamos que todos los periódicos de ideas avanzadas son denunciados; los procesos siguen que es un contento.

El lapiz del fiscal sigue funcionando que es un contento.

Son los vientos de democracia que corren.

Y el señor Canalejas tan tranquilo en el poder.

¿Y que diremos de los italianos en Trípoli?

Los gobiernos nos tienen metidos entre nebulosidades en estas cuestiones guerreras.

El gobierno italiano tiene establecida la previa censura, teniéndonos por lo tanto en un completo aislamiento de los sucesos de Trípoli.

Los telegramas nos dan noticias incorrectas sin poder creer nosotros nada de lo que dicen.

Tan pronto hay una derrota para los turcos como la hay para los italianos.

¿Y pensar que los únicos que sufren estas consecuencias son los del terruño, del taller, de la mina...

Siempre los mismos, ¿verdad Juan Trabaja?

El comentarista de este semanario se ha fijado, naturalmente, en la denuncia llevada a cabo por varios Diputados a Cortes, sobre supuestos tormentos en los presos de Cullera y Sueca.

Y ¿qué hemos de comentar si por sí solo se comenta?

La información llevada a cabo por orden del Gobierno canalejista, no merece, si se mira la hegemonía de criterios parcialmente puestos al servicio del gobierno que nos rige, gran confianza en su cometido, no porque las respetables personas que han integrado la Comisión informativa no sean personas competentes en esta clase de trabajos; sino porque al nombrarla, se ha visto que de la parte denunciante no había representación ni tan siquiera los mismos denunciantes.

Hoy, por las noticias dadas por tal Comisión, podemos decir que no ha habido torturas ni tormentos, pero al ojear los periódicos, resulta que Azzati ha mandado al Presidente del Consejo de Ministros, una protesta significándole que está pronto a dar pruebas convincentes de tales torturas y tormentos.

Resultando de todo esto que si es verdad lo de tales denuncias, podremos exclamar, ¡al *democrático* Canalejas también había de caberle la honra de tal bochornosa acción!

¡Que ya es bastante!

Se acercan las elecciones de concejales en toda España y por lo tanto ya se agitan todos los partidos para poder sacar victoriosos a sus representantes en los municipios respectivos.

Por lo que toca a nuestro partido, aquí en Palma, no iremos a la lucha en los comicios, pero si me parece, que no será del todo mal, vigilar cuidadosamente a los *pucheristas electoreros* por si acaso hay alguno que quiera meter mano, donde no le interese, en la conciencia del individuo.

Porque, siempre es hacer algo bueno, mirando por la libre emisión del voto.

Actualidad

Consecuente el Partido Socialista con el compromiso contraído con la Conjunción republicano-socialista nacional cuyo fin excluye en absoluto toda alianza con los partidos monárquicos, hemos acordado votar a D. Luis Martí, que en el distrito séptimo, Santa Catalina, representa a la Conjunción.

Ya habrán comprendido los socialistas de la Agrupación de Palma que esas elecciones muni-

principales son en toda España, esencialmente políticas; y que en ese duelo entre el régimen odiosamente reaccionario de Maura y Canalejas y la Conjunción conviene que ésta saque triunfante el mayor número de sus representantes.

En Palma, además, existe otro motivo. El falseamiento que el actual Ayuntamiento ha hecho de la ley de abolición de consumos y el desorden administrativo que impera en la casa de la Villa exige una acción vigorosa para remediar ese estado.

No podemos consentir que un trust de carniceros se sustituya á la antigua Empresa de consumos. El comer ha de estar libre de todo impuesto.

Nuestro candidato, si es elegido, ha de trabajar para deshacer esos errores.

Candidatura de Conjunción Republicano-Socialista

para Santa Catalina

D. Luis Martí Ximenis

REMITIDO

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR.

Muy Sr. mío: Al aceptar la candidatura para la concejalía del distrito de Santa Catalina, sólo he tenido presente la necesidad política de afirmar la Conjunción entre republicanos y socialistas y la necesidad de protestar de la alianza de los republicanos con los monárquicos como demoralizadora para nuestras ideas y perjudicial para la administración municipal. El resultado de esos dos últimos años confirma nuestra opinión.

La ley de abolición del impuesto de consumos permite que el presupuesto municipal sea lo que debe ser; el presupuesto del pueblo y no el presupuesto de las clases privilegiadas.

Con todo alineo he de dedicarme á implantar esta notable reforma si el voto de republicanos y socialistas me lleva al Consistorio.

Palma 9 Noviembre 1911.

Su affmo.

Luis Martí

Mis comentarios

Si la probada benevolencia del Director de EL OBRERO BALEAR no niega hospedaje á estas cuartillas, en sus distinguidas columnas, tengo ganas de hablar y meter mi cuarto á espadas en el asunto de las elecciones municipales de este año, modelo grotesco y burdo, de sin santiguarse previamente metieron sus pecadoras manos los Comités del partido conservador, del liberal, y del republicano.

Como en antiguas representaciones de los teatros guñolenos de feria, han aparecido saliendo de entre bastidores los hilos que mueven los gentiles polichinelas. Sus gestos, sus frases, sus movimientos histriónicos de todo han tenido, sin que les faltara dar el menudo paso que á lo ridículo de lo sublime separa. El apuntador, que en esta ocasión, olvidado y todo de esconderse en la concha se ha salido fuera de ella y andando de traspies en traspies ha perdido los papeles,

por entre las bambalinas, ha descubierto á los ojos del pueblo el mago efecto que produce ver metido á insípido comediente al más rumboso y bien tallado gobernador de no sé que lumba Barataria

Unos rieron, y otros se chunquearon, y los del gallinero, salieron apesadumbrados. Hubo quien murmuró, asegurando que los autores andaban descarriados y no lograron darle interés. Los críticos prometieron formalmente vapulearles de lo lindo y como buenos servidores de cuanto huele á malo y feo dejaron su comentario en los tinteros. De café en café, de taberna en taberna, y no faltó quien visitara algún que otro noctámbulo, esparciendo fina sátira sobre comedia tan burda y soez, pasaron á flor de un día los comentarios del público. El rocío de la madrugada ya no halló las carolas de la flor donde posar sus cristalinas gotas...

Y ahora cuando ya el mal no tiene remedio y el mundo está pronto á dar su última voltereta, permitános el lector que abandonemos el desenfado, borramos de nuestro rostro la sonrisa de burla, y que el corazón hable. Si, el corazón este órgano motor de la vida, donde toda lucha tiene su principio, y toda energía su asiento.

Nacidos en el combate, respiramos ya en la niñez el aliento fétido de los cañones. Los oídos acostumbráronse á oír el chocar de las bayonetas, y en la barricada, pequeños, sentados sobre los adoquines de la calle aprendimos á deletrear para luego tener que aprender, que cuanto en la vida pasa es comedia y comedia, farsa y farsa.

Si con el humo de los cañones vimos sombreados los paisajes donde correteamos en los días de la juventud, si con el chocar de las bayonetas empezamos á saber que en el oído había una caja de resonancia. Y si fueron los adoquines que en las barricadas escupían el plomo del asesino, donde nuestra mente principió á pensar ¿ereís ahora, pensáis acaso, que podemos conformarnos con el quietismo atroz, repugnante, digámoslo bien alto, que procuráis para vosotros para aliviar con pendones y olvidos vuestra accidentada vida? ¿Y es así, nombrándoos gubernamentales á última hora, como justificaréis la entrada del viático en vuestra casa?

Remozad los buenos días de Ruiz Zorrilla, amigos republicanos.

Volved los ojos á las páginas del *Eco de la Juventud* y encontraréis fuerza y rebeldía, amigos republicanos.

Pero ya sé que contestareis.

¿La experiencia al llenar de nieve vuestras canas, enseñó de pleno que cuanto hicisteis en la juventud fué locura...?

¿Locura? Pues sirva esa locura que es energía, y es fuerza, y es rebelión contra cosas injustas y abominables. Viva esa locura audaz que peleó contra tiranos y contra instituciones adiablas. Y viva esa juventud alocada, que tremoló con gloria la tricolor por paseos, rondas y playas en las vías de la gran urbe catalana, dándonos un alto ejemplo de revolución.

Y fuera el mutismo de complicidad, y el entrecruzamiento de brazos ante las embravecidas olas que agitó el viento en el seno de los mares políticos.

No seamos como los barcos de la Islaña que se atemorizan ante cualquier borrasca. Seamos audaces, valientes, enérgicos, y crucemos por la vida como á revolucionarios de verdad, no como á polichinelas jibones y ridículos, arrugados y

feos, que perdieron méritos y honores en lujosas astracanadas.

Un republicano

Con el tiempo...

La conferencia dada en la Casa del Pueblo de Barcelona por el trapisonda Emperador del paralelo y cobarde Lerroux, deja mucho que desear.

En lo tocante á que el partido Radical no ingresa en la Conjunción por la subordinación que debiera éste tener al partido Socialista, se refleja su soberbia y con ello el no ser republicano de cepa; pues de serlo, anhelaría por todos los medios posibles la implantación de su ideal y para lograrlo es necesario una unión inquebrantable, como hasta aquí observa la Conjunción; y no habiendo disciplina, mal puede existir la unión y «L' Unión fait la force». Con la Conjunción republicano-socialista, todos ganamos; pero el que mejor parte lleva es el republicano, una vez triunfantes haremos oposición á éste.

Además, la Conjunción no puede admitir, al hombre del agua, cal y cemento, y mucho menos el que traspasa la frontera á disfrutar de los placeres que cierto puerto francés brinda; cuando se aproxima algún movimiento protestante contra el Gobierno y en el que no hay teoría de Café.

El partido socialista no impone subordinación al republicano ni éste á aquel y en cambio los dos están subordinados y disciplinados, para el día en que haya de haber... las de cambio.

Se lamenta de los muchos barrancos del Lobo que aparecen en Melilla. ¡Y los que aparecerán, que es lo peor! oponiéndonos, cual hace la Conjunción. ¡Y como se multiplicarían éstos, si nos cruzásemos de brazos, como él, que no ha hecho la menor protesta y porque se acercan las elecciones... En fin, el liarse la manta á la cabeza y de una vez decir quien es, monárquico, sería lo mejor.

A. Perez Asenjo

Huy 5-11-911.

Homenaje

(Continuación)

Qué diréis, ahora, de aquellos hombres que teniendo su mundo ideal interno con orientación definitiva, es decir, una convicción, una norma de bien, hablan y obran en sentido opuesto á esa norma, á esa convicción y á esa creencia? Son muchedumbre éstos que, cobardemente, se niegan á sí mismos. Forman la gran masa de los partidos políticos turnantes. Ellos están en todos los puestos productivos, desempeñan toda clase de cargos públicos, escalan las clases llamadas superiores, siempre á condición de vivir sometidos, de renunciar á su persona, de esconder, como un crimen, su mundo interior para que muchas manos estrechen la suya y recibir de ellas codiciados favores. Ah! ¿Cómo pretender que un país se regenere mientras haya hombres que se niegan á sí mismos, que huyan y se avergüencen de sí mismos, pisoteando sus convicciones y sus creencias, como algo que denigra

y mancha? Antes que esta cobardía es preferible la muerte.

Nosotros somos pequeños y humildes, pero nos engrandece este valor de hombre civilizado que pone sobre las almenas de su castillo espiritual el ancho pendón de nuestras convicciones. Somos pequeños y humildes, pero no tenemos miedo á los graznidos de los que se han hecho eunucos para convertir en dios el tejido adiposo. Somos pequeños y humildes, pero nos hemos impuesto el deber, tan sagrado como penoso, de afirmarnos á nosotros mismos, siempre y en todas las circunstancias, por exigencias éticas de orden superior. Esto no lo comprenden los señores de faja y sombrero con plumas, los sensatos, los inofensivos, los domesticados, los grises. Su orden ético superior es el buen tono, lo mismo para los actos que para las ideas, un filisteísmo con smokin. ¿Qué poner en su tumba? Un neumático, como doble símbolo.

Los que hemos sostenido angustiosa lucha interna, de muchas horas, de muchos días, de años tal vez, para construir nuestro ideal de bien y de mejoramiento, sabemos demasiado lo que nos cuesta y lo que vale para que no lo afirmemos en todos los instantes de nuestra vida, como su más alto y noble destino. Y vosotros ya sabéis lo que hace sufrir esta afirmación: la burla, el desprecio, la soledad, hasta la injuria y la vileza. Es que la sociedad de los grises y de los domesticados rechaza brutalmente todo lo que sea luminoso y libre. Los quiere á todos neumáticos. Para el rebelde tiene una picota en cada esquina. Pues bien, aceptamos la picota porque sabemos que, después de todo, nosotros somos los domadores de esa inmensa masa de eunucos, que irá siempre donde la lleven los hombres de afirmación y de lucha. No todos los Gracos mueren en la demanda. Y hoy menos que nunca, porque cada hombre libre es un Graco para sí mismo y para los demás.

¿Y cómo se consigue esta fuerza interior, este poder de revelarnos tal como somos, íntegros, totalmente, en la plenitud de nuestra idealidad viva, fundamento de todo destino humano para las futuras edades? De un solo modo; persuadiéndonos de que la vida es cosa miserable y ruin si no la uncimos al Pegaso de un ideal, grande como nuestras ansias, de bien, de justicia y de verdad. Quien llegue á penetrarse de que no se vive sin la lucha y sin el sacrificio para encarnarla en una realidad nueva, ese no se negará nunca á sí mismo, ni por dinero, ni por favores, ni por grandezas. Cuando se le sitie por hambre enmudecerá, pero cuando hable, hablará la palabra suya, en donde está todo él, como voluntad y como pensamiento. Poder decir *soy*, esa es la gran aspiración para nosotros, pero no queremos más que un solo *soy*: el nuestro. Mientras que la masa gris tiene un muestrario completo para contentar á los grandes compradores. El nuestro no es una mercancía, es el aliento y la sangre de la propia vida. No se enajena como no se enajena la libertad.

¿Y qué hemos de decirles nosotros á esos comisionistas de convicciones y de creencias? Algo que los atraviese como una espada. Cristo los azotaría diciendo: ¡Ay de vosotros, hipócritas, que decís en privado: «yo soy socialista ó republicano, como vosotros;» y en público «nada tengo yo que ver con esos hombres, no los conozco!» ¡Ay de vosotros, hipócritas, que, cuando llega el trance de la prueba, vendéis al amigo

para libraros de la censura y de la befa de los fariseos de buen tono! ¡Ay de vosotros, hipócritas, que sólo sois altivos con los inferiores y serviles con los que os pueden dar un empleo ó una bofetada! ¡Ay de vosotros, hipócritas que habláis en alta voz de justicia y de moralidad, y en la sombra sois inícuos y corrompidos! ¡Ay de vosotros, hipócritas, que daís palmaditas en el hombro del que, al día siguiente, habéis de herir á traición de una puñalada! ¡Ay de vosotros, hipócritas, que, por la mañana, os ensalzáis de ser generosos y caritativos, y, por la tarde, negáis una moneda de cobre al necesitado. ¿Pero creéis que van á morir de estas terribles lanzadas? ¡Oh! no. Son inmortales. Mañana los volveréis á ver con su eterna sonrisa falsa y sus palabras traidoras. Evitemos su contacto que mancha.

Ahora, oíd este nombre: D. Antonio Villalonga. La pesadilla se desvaneció. Vuelve á entrar el sol en el fondo de nuestra alma. Pasamos de las cosas inmundas á las cosas puras; pasamos de las cosas negras á las cosas llenas de luz, de las almas cobardes á las almas heroicas; de los que se niegan á los que se afirman; del egoísmo al sacrificio; del tejido adiposo al corazón y al cerebro; de los que destruyen á los que edifican; de los que afrontan á la humanidad á los que la honran. Nombres immaculados como éste tienen la virtud de reunir las multitudes y hacerse amar de ellas. No fué el sugestionador de muchedumbres, hábil y ambicioso, que busca en su influencia hipnotizadora el interés personal, impulso director oculto que, lo mismo en la tribuna que en el sitio de jefe, mancha la acción y envilece el dominio. Sus manos puras llevaron siempre al altar del sacrificio ofrenda tras ofrenda hasta que le quedó una. Por eso en la mente de todos vosotros surge, hoy, como espíritu vivo, su imagen venerada, que seguirá siendo voz de avance para todos los hombres libres.

Yo conocí su pensamiento y pulsé su voluntad en horas de triunfo y en horas de angustia. ¡Siempre la misma fortaleza! Había en su sonrisa y en el fruncir de su entrecejo una revelación de tenacidad inquebrantable que daba alientos para la lucha. Todo él era esa heroica afirmación de sí mismo, que es la característica del hombre libre poseedor de un ideal para lo futuro. Ningún poder lo torció jamás. Cuando pudo decir *soy*, en el sentido de una plenitud ideológica, como aspiración ética y política, lo impuso á las realidades todas de la vida, con esa fuerza de bicep atlético que estalla antes que ceder.

Las disputas, las discusiones, en el seno de su propio partido ni le descorazonaron ni le hicieron retroceder. Le sucedía lo que le sucedió una vez al célebre escritor italiano Edmundo de Amicis, convertido en sus últimos años al socialismo. Iba en un tranvía acompañado de un amigo que le quería y le admiraba. Junto á ellos se hallaba un matrimonio obrero. La madre tenía un pequeñuelo en sus brazos. Era adusto el trabajador. En su rostro severo se notaba la huella de la esclavitud no soportada, de la protesta muda, del encóono reconcentrado. Iban silenciosos. Amicis miraba, de vez en cuando, al niño que sonreía. Al fin, seducido por aquella sonrisa de labios puros, sacó del bolsillo un dulce y se lo presentó sonriente también. El niño extendió el brazo y abrió su manecita para cogerlo. Entonces, el obrero, sin decir palabra, apartó la mano de la criatura con gesto de desagrado. El

gran escritor retiró la suya y guardó el dulce, desconcertado por aquella brutal descortesía en la que se notaba odio y cólera. Cuando quedaron solos, dijo el amigo á Amicis: ¿Y ahora persiste V en sus ideas?—Ahora, respondió aquel corazón incomparable, soy más socialista que nunca. Pues bien, D. Antonio Villalonga, ante las defecciones, los desengaños y las censuras de los suyos, fué siempre más republicano que nunca. Aquellos dos hombres se dieron la mano en espíritu. Fueron dos grandes caracteres.

Y no hay partido político que pueda vivir, no sin un fetiche personal, declaración de servidumbre, sino sin una de esas almas puras, generosas, tenaces, que viven más para la hora venidera que para la presente. Hay en ellas una virtualidad que espiritualiza los hechos y los hace dignos de la historia; una virtualidad trascendente para fines lejanos que pone como una adivinación en la mente humana y le entrega el destino de los pueblos; una virtualidad que se irradia, y se difunde, á la manera de una emanación divina, entre las almas que han tenido la misma visión y han oído el mismo mandato; una virtualidad, en fin, que cineela al hombre libre dándole la sustancia de un ideal y la fuerza para encarnarlo en la vida.

Pensáis, tal vez, que este hombre ha de elegirse entre los de más potencia intelectual. Yo opino de otro modo. Este hombre ha de ser, principalmente, carácter, pureza, sacrificio, generosidad, visión clara de las cosas, poder sugestivo, por la palabra, por el pensamiento, por la acción. En todo esto hay una elocuencia avasalladora, irresistible, jamás agotada. Yo prefiero el carácter á la elocuencia. Pero cuando se juntan estas dos grandes cualidades, como en Pericles, entonces el jefe de un partido ó de un pueblo adquiere para sí el gran destino de representar todas las ansias humanas de una sociedad y de una época. Estas figuras austeras, irreprochables, visionarias, en el sentido de intuiciones de lo futuro, modeladoras, en el sentido de las realidades presentes, son los Aquiles en la lucha por el bien humano. Ellas nos han abierto las puertas de los poderes colectivos libres para que se abran las vidas en el seno de la libertad como se abren las flores en el espacio infinito.

(Se continuará)

Con anteojos

Desde hace cosa de tres semanas, ya no retumba con tanto ímpetu el cañón en el campo melillense, ni tampoco los rotativos de diferentes matices políticos, convierten sus editoriales y sus segundas y terceras páginas en dar á conocer á los españoles las hazañas de tal oficial; la heroicidad de tal batallón; ni la certera puntería de los fuertes de Imazufen etc.

Ahora, Luqué, ministro de la Guerra, ya ha terminado su cometido en el Mogreb, y, por lo tanto sobra ya hablar de si el harka ha engrosado; de si se ha corrido; de si pensamos tomar la ofensiva hasta llegar á Tetuán; de si las cábilas más castigadas piensan hacer acto de sumisión, ni nada de eso. El campo aquel, por ahora al menos, tiene el aliciente aquel del perro chico para las empresas periodísticas.

Estas empresas periodísticas, ahora no se cuidan de lo anotado arriba, ya van con notado parcialismo de notoriedad, á dar á conocer las

negociaciones á entablar entre los gabinetes francés y español, sobre la tan ya manoseada «entente cordiale».

Se dice por ahí —¿Si Francia al empezar á negociar pondrá por condición la evacuación, por parte nuestra, de Larache y Alcazar, ó, si, empezarán tal como nos encontramos hoy ¿si será exigente? y, cosas por el estilo. No informan debidamente, esos trust periodísticos, de tal ó cual tiroteo ofensivo de la harka contra posiciones nuestras, ni si engrosa, ó, si se corre.

Pero, aquí es troya; tenemos los ya célebres gemelos del Miziam que el Sr. Luque, nos lo trajo. Con estos gemelitos desde Madrid se ve la «tranquilidad» de los rifeños en cuestión, y como tales gemelos debieron ser trabajados por algún ortopedista, célebre en el arte ortopédico, no hay cuidado, porque desde el gabinete de trabajo de Canalejas éste puede atalayar perfectamente la inofensiva intención de todo buen rifeño, á que estos nos puedan hacer alguna majadería por el estilo de la del 12 del pasado, en que la harka, barrida anteriormente por nuestra certera puntería, andaba por entre chumberas buscando algún estropajo de carne ó si acaso, la cabeza del dendo muerto en campaña por defender su independencia, pero que nos dieron el trastorno aquel, en que bastantes compañeros nuestros encontraron la muerte.

Los gemelos, deben ser buenos; pero esta tranquilidad y la hazaña del 5 del actual en la que esos benditos é inofensivos rifeños nos quemaron casas y otros bagatelos haciendo intervenir un acorazado, un crucero, y un cañonero para aplacar sus «nutridos» fuegos, dan que pensar, y muy cuerdamente, ó que no la debieron barrer, así como los partes oficiales decían, ó bien la hemos hecho evitar una venganza al castigo injusto recibido.

Yo creo que es eso último.

Ni'o

En una fábrica de curtidos

En la fábrica de curtidos del señor Antonio Pablo Tirañy, el 8 de Agosto de 1910, á las 7 de la mañana, el encargado llamado Juan Vidal (a) Juan de se Barba me dijo: buscarás trabajo para la semana que viene, y á las nueve me mandó hacer un trabajo juntamente con dos operarios más; me negué á hacerlo por causa de haber uno de los cuales que no era útil en este trabajo. El encargado me dijo que si no hacía lo que me había dicho me echaría á la calle; pero como yo estoy bastante enterado de que á un operario no se le puede despedir momentáneamente, le contesté que tenía derecho á trabajar hasta el sábado; insistiéndome, él que me fuera de la casa, y al ver la actitud en que se colocaba no tuve más remedio que abandonar el trabajo y esperar el patrono.

Mientras esto hacía, hubo un operario de la fábrica llamado Miguel Vidal (a) Somo de ne Runba que se presentó al encargado diciéndole:

¿Quieres que vaya á suplir la plaza que rechaza Colom? Contestándole él que sí.

A las once llegó el patrono é inmediatamente le conté lo ocurrido; contestándome dicho señor que si no quería hacer lo que me mandaba, el encargado me podía marchar al momento; Contestándole yo lo mismo que al encargado, y el

señor todo farioso, cual fiera devoradora, me dijo así: Pues sepas de que soy yo que no te quiero en esta casa, y puedes hacer lo que quieras aunque me publiques en el periódico.

Al día siguiente de pasado esto, con el mismo trabajo que no quise hacer, dos operarios Miguel Vidal y Magín Mora, sufrieron un accidente.

Cuando supe lo acaecido á estos dos operarios, me fui á ellos y les pregunté si estaban dispuestos á declararlo en otra parte en caso de necesidad. Contestándome Vidal que no.

No les extrañe la contestación tan rotunda de este individuo, por cuanto éste fué traidor en la huelga de curtidores de 1902 y reincidente en la última de este año.

En cuanto á lo del patrono, ha llegado el día para poder presentar una solicitud al Juzgado, para que se reuniera el Tribunal Industrial y fallara en justicia sobre la solicitud presentada por mí, pidiendo 15 pesetas que es el importe de seis jornales que hubiera ganado caso de no despedirme, más los daños y perjuicios.

Presentados ante el Sr. Juez de primera instancia ambas partes interesadas en el asunto, y después de varias manifestaciones de dicho señor Juez, el procurador del Sr. Tirañy, dijo, que no puede depender de él el resolver el asunto porque ha de dar cuenta á la Sociedad patronal por estar dicho señor asociado.

Iguales manifestaciones hice yo referente á la sociedad obrera.

El Sr. Tirañy dió amplias facultades al señor Juez para que resolviera el asunto.

Inmediatamente dije estas palabras: Para que vea el Sr. Juez, el señor Tirañy y la Sociedad patronal que los obreros no somos intransigentes, desisto de la demanda, y puede quedar el asunto zanjado cobrando yo 10 pesetas.

En esto quedaron conformes y por lo tanto arreglado el asunto.

Juan Colom

Trabajadores: Suscribidos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

El trabajo de los menores

En cuanto al modo de explotar á los niños, en esta población, no hay nadie que pueda negar el aserto, varias veces en nuestro semanario publicado; lo único que hubo de refutar, siquiera por los encargados de velar por el orden, fué que el Inspector del trabajo, requerido varias veces, á fin de que cumpliera con su obligación, había contestado que todo marchaba como una seda, más como nosotros manifestáramos que la seda era pletta y de la basta, el Sr. Gobernador nos pidió que presentáramos denuncias; presentadas y comprobadas, se echaron en el saco del olvido y.... ¡Ojos que te vieron ir!

No creemos sea suficiente reclamar á nuestras autoridades el cumplimiento de una ley para lograr que su cumplimiento llegue á ser un hecho, pues sabido es que cuando se legisla en favor de una clase, sin que ésta haya influido sobre lo legislado, estas dádivas las toman con una indiferencia tal, que no llegan á apreciarse como en sí merecen, tocando á las autoridades el actuar por la moralidad que el caso requiere; pero cuando estas no se cuidan á causa de no convenirlas, castigar á los infractores, se ponen trabas á los denunciadores para que callen y....

Por hoy no queremos decir más. Solo un aviso de atención. La Ley que regula el trabajo de mujeres y niños, en Palma, los descarados patronos se la ponen por montera; y el monterilla y su superior jerárquico alzan el brazo.

No ocurre lo propio, en esto de alzar el brazo á delincuentes, en lo que toca á los trabajadores. Que se lo pregunten al Sr. de la Serna que puede dar razón.

¿No es verdad señor de la.... Serna, que eso de hacer cumplir las leyes y procesar ó multar, no puede ser igual para todos?

El Sr. Gobernador no podrá contestar, por dos cosas: una, porque no le dejan; otra, porque le tiene bastante ocupado la cuestión del juego.

¡Caramba... que pájaro! ¡El juego le preocupa!

En una ocasión nos decía un amigo que «soñaba un ciego que veía, y soñaba lo que quería.»

Monumento á Ferrer

Los socialistas belgas el 5 del actual han inaugurado en Bruselas un monumento á Ferrer Guardia, en la Plaza de Santa Catalina, sitio concurrido y en el que se lee la inscripción de «Al último mártir de libre examen, Francisco Ferrer».

La imponente manifestación salió de la estación del Mediodía recorriendo las principales calles y plazas.

¡Y nosotros, ni una lápida siquiera!

Lo que pagamos

A la familia real.	8.900,000 ptas.
Sueldo de primer ministro	30.000 »
Gastos de representación.	15.000 »
Personal de subsecretaría.	52.500 »
Id. de id. á amortizar	20.250 »
Gastos de material	126.250 »
Consejo de Estado	399.833 »
Suma.	9.543,833 ptas.

Al Clero los 42 millones y su pico correspondiente, para que tengan energía para «forzar» inocentes que tienen bajo sus enseñanzas, como han hecho, después del P. Busquets, los maristas de Manzanares. Y ole que ole.

(¡¡¡!!!) Y aún no es todo.

Antoine

REUNIONES

Juventud Socialista Palmesana

Se convoca á los afiliados de esta entidad á junta general ordinaria para el lunes 13 del actual, á las ocho y media en punto.

Se suplica la asistencia encarecidamente por tener asuntos de sumo interés que tratar.

El Comité.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de F. Soler.—Soledad, 27